



La flauta roja

MAITÉ CAMPILLO :: 26/12/2016

Del salón en el ángulo oscuro, de su dueño tal vez olvidada, silenciosa y cubierta de polvo veíase... 'la flauta'

Todo pasa, menos el amor...

Y REAGAN DIJO "La colaboración con los contras nicaragüenses es una noble tradición americana... Yo Ronald Reagan, presidente de los EEUU, he decidido que la política y actividades del Gobierno de Nicaragua, constituyen una amenaza inusitada y extraordinaria para la seguridad de los Estados Unidos y, por la presente orden, declaro una emergencia nacional para contrarrestar tal amenaza". Decidió pues el embargo económico contra Nicaragua Sandinista; sometiéndola, condicionándola a nivel internacional, imponiendo el llamado "Plan Reagan" o sea, sometiéndola por las buenas y también por las malas a postrarse a la política USA, y se siente a negociar con los contras somocistas. Y Daniel Ortega se fió... más de 5000 personas gritaron a su llegada ante la embajada nicaragüense en Madrid "No te fíes, no te fíes... ", cuando éste sostuvo que Felipe González apoyaría siempre Nicaragua. Pero el gobierno felipista no fue mudo, nunca lo fue cuando se trató de apoyar al director de la orquesta del crimen internacional, y dijo, con la altanería ofensiva y despotismo que le caracterizó "Haber visto en el Plan Reagan varios elementos positivos..."

El amor forma parte del mítico guerrillero; su máximo exponente, vendaval de esfuerzos y sacrificios. Y aunque todo cambia, se busca, da vueltas hasta encontrarse y permanece; majestuoso vuelo que se oxigena como ráfaga de enjambre esquivando la asfixia. Entra en el como mariposa sobre el néctar de las flores; su fuerza propia, sus actitudes, el sentir de sus actos por la producción y la defensa, agilizando la alegría sobre un futuro por muy remoto que sea, presente siempre, posible, palpable. Mantiene el placer contagiando más allá de sus pasos, siempre más allá; es la satisfacción que impregna el compartir avances internacionalistas, la unión que reafirma, desafiando retrocesos e invasiones. El 16 de abril de 1961, se desarrolló en Cuba un solemne acto revolucionario, página de historia; se daba sepultura a los combatientes caídos durante el criminal ataque aéreo sorpresivo, cobarde y ruin como el que más, contra los aeropuertos de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba. Eran los preludios del ataque mercenario a Playa Girón, organizado por el gobierno de los Estados Unidos, la Agencia Central de Inteligencia y el Pentágono. Cuentan... que fue esta la ocasión en que se proclamó el carácter socialista de la Revolución; allí nació realmente el Partido marxista-leninista, y que a partir de Girón quedó para siempre cimentada esta fecha con la sangre vertida por los compañeros, obreros, campesinos y estudiantes. Que a partir de aquella fecha el destino de los pueblos de este Continente en la libertad y dignidad que conquistaba uno de ellos frente a la agresión del poderoso imperio que los avasallaba a todos, sería diferente.

Cada alba al abrirse el telón y levantar la vista, verán u oirán que son cuatro, que son dos, que son tres... No se lo crean. Son miles en escena gritando libertad, repartiendo consignas, optimismo, contagiando el lado oscuro sobre el que remonta el día; su "yo" no se rinde, el

planeta es grande. El guerrillero lucha entre espigas altas dispuestas para un pan que nunca fue repartido (sirva como metáfora); se solidariza, se empeña, empuja, avanza observando las llamas henchido en pasión, sobre la gran fogata que se divisa entre nubes a forma de señal contra los siglos de destrozos. Recibe la llamarada y camina abrazado a la mañana; siente correr el río de la vida que fluye: su humedad, ritmo, pulso y acento, piedra y camino cuando no hay marcha atrás, hay marcha adelante! El guerrillero es algo más que una canción, balada, tonada, o hazaña; mucho más que una protesta contra el tratado que arropó amparando el surgimiento de la base naval de Guantánamo, en La Habana, un 2 de julio de 1903; último vestigio de la dominación colonial que EEUU ejerció sobre la mayor de las Antillas desde 1899, hasta la victoria revolucionaria en enero de 1959.

¡Oh, Milanés! ¡Oh, Milanés... Tu congoja de amor prisionera, una tórtola en vuelo de magia, cuando en cepo gemía “la patria”, cimarrona bordó la bandera! Los labios del guerrillero bailan al compás de la lucha como amor inquebrantable. Como unión misteriosa de los sencillos contra el fruto ilegítimo de la imposición imperialista sobre el mundo. Combate lo que le ata, desafía, incluso el clan familiar que anquilosa como vegetal sin fertilidad; más allá, siempre más allá su imagen como ejemplo, si no, no sería amor verdadero sino intereses sobre una educación casi siempre rancia; combatiendo la caducidad a forma de moderación, que se aferra como sanguijuela viajando por los sueños que te identifican como clase, que triunfan en la “derrota” no callando lo benigno, sea interno o externo ni debajo del agua. Cuando las tropas de EEUU ocuparon Puerto Rico en 1898, lo hicieron para convertirlo en una colonia militar. El día mismo en que concluyó la Segunda Guerra Mundial, los estrategas del Pentágono reiteraron la idea formulada en la década del treinta, de que la isla no podía recibir jamás la independencia. Desde entonces, Puerto Rico, ha servido de escenario para las tropas invasoras que han intervenido en diversos países del planeta; desde este punto el gringo preparó sus agresiones contra Guatemala, Cuba, Vietnam, República Dominicana, Nicaragua, El Salvador, Chile, Panamá, Iraq, Yugoslavia...

¡Oh, Milanés! ¡Oh, Milanés... en qué lado hermoso del mar volcaste tu vida; siento que vuelo con vos. Cuando “esta patria” conquiste su dignidad, y sobre las negras tormentas se deslice la estrella de cinco puntas, Milanés horadando las sombras, cantará de la misma manera, vamos, yo te acompaño! A Madre coraje llaman patria. Eres tu, él, yo, más allá... No es solo una hipótesis, una analogía al margen de la metáfora profunda, ni marmolismo andante sobre los clásicos; es Valle Inclán, que no pasa jamás de moda, su lucha y su hambre, su inteligencia y su pasión revolucionaria, optimismo bañando las aguas! Porque no solo ¡que no es poco!, se aprende de la lucha sino también de la historia de las luchas como dijera Bertolt Brecht... “Las épocas pasadas quedan largo tiempo depositadas en el corazón de la gente. Porque la vida de los que se liberan de sus opresores, como la de todos los pioneros, puede ser difícil durante algún tiempo, al haber cambiado su sistema de opresión por otro. Todos esos argumentos y más ¿pueden aducirse a favor de la actualidad de obras como “El señor Puntilla y su criado Matti”... después de haber “desaparecido” los terratenientes?

KEA, surgió al mundo a forma de escuelita nómada con la expresión como asignatura. Un foco en acción. Algo así como “Luces de bohemia”, muchas luces de bohemia rodearon su amplio cinturón. La alquimia del montaje y del colaje daban fuerza a la expresión sobre la síntesis. Sonrisa y disciplina, devoción sobre la acción: los sueños pueden compartirse. Todo se abría en flor de futuro creativa, artística, apasionada a galope de destellos. Nació en

Euskal Herria con identidad propia, de carácter artístico-sociocultural; empeñada, decidida como mar altiva, golpe certero de olas firmes como la primavera ¡qué queda de mi...! A purito teatro, verso y corazón, se fue ubicando entre los humos contaminantes de las grandes fábricas, entre lomas y montañas, mar y ría preñada en vertedero de industria entre leyendas mágicas y luchas, cara a cara contra el fascismo de hoy, de ayer, de siempre; hasta hacerle sangrar los excrementos imperantes en años interminables, vomitar el “alma” que preconizaban, impura como siempre y maloliente. Ventana que permitió avanzar en desarrollo de la pureza húmeda de la escarcha fértil, transparente, por la tierra herrialde a herrialde.

¿Qué queda del silencio en un espectáculo, del sentir profundo sobre los acontecimientos y del aire abrasador qué queda? Y REAGAN DIJO “Los americanos que lucharon en la guerra civil española con las brigadas internacionales, lo hicieron en el bando equivocado”. Pueblo a pueblo entre plantas trepadoras, paso a paso por el mundo; me ubiqué entre los apuestos humos al pié del combate. Ya empezaban a despertar los mesías “del mañana”... Y en vez de lloverle agua natural, que también!, llovían partículas más que peligrosas sobre barrios, parques y jardines sobre los que respiramos. Era Sefanitro como industria, y sus futuros señoritos, hasta morir gente, plantas, pajaritos día a día, y, Altos Hornos de Bizkaia entre futuros bichos nauseabundos, alma máter de Euskal Herria (?).

Así es pues que no hay revolucionario que al morir o ser asesinado, no haya pasado por el templo “divino de los santos apóstoles”, con tanto bautizo nuclear no es de extrañar, que estar, estuvieran irradiados por las sondas de los rayos enviados por el oscurantismo a forma de carnaval místico. La miseria humana del despropósito, de la civilización de los de la saca, de los que explotan a pesar de todo y de todos, de qué manera rastrera!!! Los pulmones de sus habitantes eran tan negros, como el carbón que extraían de las tripas de Triano. La gente moría sin saber por qué... ya que de algo hay que morir! Y se moría. Se morían de la larga mano de muerte que generaban las élites, los señoritos de los caserones de Neguri, hoy extendidos por cualquier herrialde, cercanía, barrio, monte, valle, bar de la esquina, cualquier terraza... qué nivel más amplio mamma mía: 6 euros un puñetero Talo, 5 una vulgar botella de sidra a forma más que de manzana, de pura agua química como la uva en el vino iNO, no hay cama pa` tanta gente! “España” limita al norte con el mar Cantábrico, sí, síiiiiiii!!! Otra cosa he visto debajo del sol que apunta hacia otro lado... Que en el puesto de la justicia está la injusticia, y en el del derecho la iniquidad (Eclesiastés).

Y ‘La flauta roja’ llegó a la embajada de EEUU

KEA, eran talleres y un espacio artístico sin parangón: tiempo y espacio, mentes de cuerpo inquieto. Nació como una forma de vida diferente, donde todos luchamos, actuamos, aportamos lo mejor que hay en uno, sin cuotas, ni subvenciones; al margen de la “ley”. Molinos de viento, un claro del bosque, callejón del Hamel... Roca, sol, viento, lluvia, marea, arcilla, fuego, viento. Fuertes con la palabra. Empujando el teatro, musicando ilusiones, compartiendo y avivando la esperanza; “nadie” escapó de la red de aquella especial araña!!! Un buen día reunidos informalmente en la sede del espejo, glorioso y recordado por siempre (Rincón Cubano) más ampliamente por el Antzerki Kafé Etxea (algo así como Casa-Café del Teatro... inmemorial). Alguno de nosotros se le ocurrió la idea de organizar una korrika (carrera) hasta la Embajada de EEUU en Madrid (403 kilómetros), para pedir al embajador

el fin del bloqueo de su país a Cuba, si señor!!! Como casi todas las ideas y proyectos de KEA (pasada de gente jatorra, entrañable...) Más que combativa y empática. Más que entusiasta. Con claridad y orgullo de ser, de inquietudes varias, siempre dispuesta. Y, entre risas y bromas, pa´lante con la antorcha, perdón, las antorchas: la llama, la llama... tremenda campaña!

Elegir la fecha, buscar participantes, organizadores, apoyos logísticos, políticos, sindicales, periodísticos, organizaciones durante todo el recorrido de apoyo a Cuba, requisitos legales a distintos departamentos de tráfico (Policía municipal, Ertzaintza, Ministerio del Interior), uff... y a la propia embajada de EEUU!!! Enviándoles una carta para que supieran que aunque con ikurriñas, republicanas, y banderas cubanas íbamos en son de paz; no fuera ser que nos recibieran a escopetazos y porrazos, oiga, faltaría más ¡En poco más de dos meses ya teníamos la korrika en marcha! Tuvimos que desplazarnos a Madrid, una delegación para informar y recabar apoyos. Primero a la embajada de Cuba, donde nos entrevistamos con el responsable cultural, ya que en Euskadi ni consulado hay! Después a las organizaciones de solidaridad como la de Bartolomé de las Casas, que estaba en la sede de Comisiones Obreras, y otras dos teóricamente más cercanas a la lucha en Euskal Herria, o sea, de nosotros, bueno, estas dos últimas no nos hicieron ni puñeterísimo caso, mismo, lo dicho, jajaja! O sea pasaron de todo, fuera con La Habana o con Santiago de Cuba (por decir algo). Los otros, los de Camacho (Bartolomé de las Casas) nos agasajaron con pagatinas, algunas chapas, y hasta con un buchito de café bien ligerito; nos vieron la capa roja de caperucita, y ñooooo... dónde está mi guitarraaaaa!!... Y, al no encontrarla, se lavaron las manos como Poncio Pilatos.

Tras despedirnos de los bufones del burdo alegato de conciencia, la noche empezó a florecer. Fuimos a un Café, a por puro café cubano a olvidar los sinsabores, con el secretario de organización del Partido Comunista de Cuba, que coincidió con nosotros en uno de estos encuentros: Noel González García (responsable ideológico del Partido) Y... nos fuimos con él, de parranda a ‘fiestar’ y platicar de todo por los barrios húmedos de Madrid. Indudablemente, en posteriores viajes a la isla disfrutamos de contactos a todo nivel, desde el presidente de la Asamblea Nacional: Alarcón, Lazo... y del propio Fidel. La fecha elegida, coincidía con un día en que éstas organizaciones citadas, celebraban una concentración en Puerta del Sol “En solidaridad con Cuba”. Pero curiosamente ninguno, fue a apoyar cuando llegamos exhaustos (el concejal empeñado en acompañarme los últimos veintisiete kilómetros), una mañana gélida del mes de octubre a la embajada yanqui. Pero eso sí, no basta el entrecejo, nosotros aparecimos con nuestras pancartas a la concentración de Sol!!! Y, es que hasta en la solidaridad, hay solidarios y “solidarios”.

Todo preparado, programado, organizado, distribuidas las tareas... Equipos de apoyo durante el recorrido, nos acogían unas horas para dormir a los que formábamos parte del éxito de la aventura; otros compas se iban retirando, y nuevos a incorporarse en los enlaces programados de los 403kilómetros. Paso a paso sin descanso. Entre toda aquella euforia y algarabía del principio, sólo nos faltaba la testigo, como reflejo del esfuerzo sudoroso. Y la flauta rusa hizo de makila. Contra el bloqueo y represión a nuestra isla querida... No se dejen reventar carajo!!! (decía) la flauta roja es muy especial. Nuestros corazones se imponían como fieles guerrilleros, de un pueblo a forma de patria. Cubriendo kilometraje, la flauta avanzaba con ojos sin rostro. Como clavada de árbol en árbol iba de mano a mano,

entre carreteras, subidas a puertos y desvíos; contando corredores en acción profesionales y aficionados, de las diferentes grandes fábricas, de la industria abolida, por el propio capitalismo vasco en el poder (PNV) con la complicidad del amplio reparto de intereses y reconocimientos oficiales, instalaciones políticas y sindicales a tutiple, formaron parte de la institución institucionalizándose por arriba; escaleras aceitosas para el freno de la libertad, y amplitud social (democracia) de la oligarquía bancaria. Hora de enfrentar sin ambages el espejismo sobre el frescor de la mañana para un día de luz universal y cubana ¡Sin pesadillas ni odio ni marihuana ni cocaína, límpiala de alcohol la boca que esa guitarra toca, tu son entero guitarrero!

Llegó nuestro hermoso tiempo de vivir la larga carrera llenos de fervor; los habíamos permanentes kilómetro a kilómetro, cubriendo sorpresas, horas inhóspitas y demás etc. Amor. Amor. Amor. Mucho amor contra el rostro vacilante... que así se nos quedó la carita al llegar a los madriles del imperio! La verdad es más fuerte que cualquier cadena. Decidimos pues que fuera una flauta, y esa en concreto. Por muchos recuerdos de los que formaba parte histórica inseparable, vivencias y viajes, quebradas oscuras donde gritó contra el brillo de la muerte. Sí, sería esa flauta, que nunca se creería la “valentía” sino la remuneración mercenaria de Cristobal Colón. ¡Que alegrón! La flauta de madera roja, me la regaló un campesino ruso, el que peleando aprendiera a cantar, atravesando campos y pueblos con la que sería fuera de su país de origen, testigo de lucha contra el bloqueo a la hermosa isla de Cuba, por parte del imperio absoluto. Y echó su cuerpo al sol y a la llovizna; en ella iría el empeño contra el cadalso del imperio a la isla. Se presentó a las pocas horas de la salida, fue la subida al puerto de Orduña, creo que si no hubiera sido por los corredores veteranos, la flauta roja, hubiera dormido cuanto menos una hora más dentro de la furgoneta madre. Kalera, corredor de carreras de cien metros, Alfredo Uría (campeón del mundo en largas marchas, carreras de fondo...) Vicente, Kabrera, maratonianos reconocidos entre otros... Todos soportaron, no solo las bajas temperaturas de la noche, niebla, escarcha, frío cortante, lluvia... Tras salir de los turnos de la fábricas, se encaminaban en colectivos a los puntos programados.

Admirable compromiso, tesón y grandeza de estos korrikolaris (de tan diferente condición) que se dignaron acompañarnos tramos durísimos a la hora que fuera del día, noche, madrugadas heladoras... en su solidaridad con Cuba. La flauta seguía pasando de mano en mano, permitiéndonos oír la música del viento que batía en momentos ¡Y volaba, volaba con sonrisa de triunfo! Fueron muchos los pueblos de Euskal Herria, de Castilla... que nos recibieron con muestras de cariño y de solidaridad, especialmente un grupo del pueblo de Llodio con el veterano militante Tasio Erkizia, que nos recibió a las 4 de la madrugada helados de un frío reinante en despotismo. No menos emotivo fue el recibimiento en la ciudad de Burgos, con un amplio reportaje para el diario, casas para dormir... llegamos a una hora complicada, pero hubo gente, banderas de Cuba, rojas y republicanas. Y la flauta roja animada, bendijo a quién la hizo con pasión entera y pintó para tal compromiso; tocaba y tocaba notas al ritmo del viento y del corazón de todos... Hasta que llegó la Benemérita a aclararnos la ronquera, y nos mandó parar ¡Pendejo! Raro, raro que no nos hayan parado antes, comentábamos algunos por lo bajini, y después de pedirnos los papeles, nos empapelaron con una multa por ir demasiado despacio por la autovía! Incluso algunos ni papeles llevaban, ahí va dios! Bueno... nos hicieron desviarnos por un camino de cabras, menos mal que no registraron la furgoneta, donde iban varios compañer@s durmiendo

apelotonados, agotados, que ni se enteraron. En cuanto nos despistamos de la Benemérita, volvimos a la carretera ¡Pa`lante siempre pa`lante hasta la victoria final compañeras, compañeros!

Íbamos dejando atrás pueblos, barrios, pórticos y altares, templos y escenarios, caras pálidas y empeñados en nuestro recorrido, que salían avisados a saludar y gritar consignas; fiel ilusión apostando por un grupo de desconocidos, por una causa común. Y nosotros seguíamos y seguíamos, paso a paso... Así, hasta llegar al pueblo de Madrid de San Sebastián de los Reyes, donde fuimos recibidos por algunos concejales que se sentían afines a la mano de cemento y puño tieso; donde pasamos la noche descansando. Sinfonía de agua y viento antes de la última etapa de un tirón hacia la embajada a la mañana siguiente; y se le antojo a un concejal veterano en maratones acompañarme, etapa larga y dura hasta la embajada yanqui, al menos para mi que venía desde Bizkaia!

Los “solidarios” de Cuba no nos recibieron... vaya, peor para ellos! Pero ante nuestra sorpresa, sí decenas de jóvenes, que estaban acampando en el paseo de la Castellana, creo recordar que era por el 0,7, aplaudieron, tenían preparada la bandera cubana, nos dieron agua, y hasta se fotografiaron conmigo y el menda que no desistió en seguirme hasta la embajada; ja,ja,ja... mariposa, mariposa de alas altas, sudaba el pobre!! Y ahí llegamos, puntuales, a la boca del lobo. Por supuesto no tuvieron la dignidad de invitarnos a sus dependencias, pero eso sí, salieron a la puerta dos o tres personajes que nos recibieron con “cierta amabilidad”. Uno se presentó como el secretario del embajador, ya que el susodicho parecía no encontrarse en esos momentos, pero que luego, quitado el miedo, apareció; bien rodeados de todo tipo de policías yanquis y beneméritos, aterrados de frío haciendo guardia en la puerta; intercambiamos algunas palabras, entregamos el manifiesto, gritamos alguna consigna, y adiós buenas, a la manifa de Sol, a comprar el diario EGIN, que esa mañana de domingo éramos protagonistas en la contraportada. Llenamos la zona de carteles, pancartas, octavillas, entablamos contactos, improvisamos asamblea, nos abrieron paso, se fotografiaban con nosotros carteles en mano, desfilamos con todos y vuelta a casa, con la misión cumplida ¡Y la flauta roja loca de contenta, victoriosa, altiva... Murió jadeante el esfuerzo y triunfó la alegría. Por fin pudo dormir y descansar mi cuerpo baldío ladrando descanso!

NOTA

Reflexiones a medianoche desde la cuarta pared, porque en el arte como en la lucha, que no es lo mismo pero es igual; pues todo lo conseguido sólo sirve para perseguir algo mejor, duda constante, examen de conciencia abierta a ser juzgada, para seguir avanzando esta forma de vida, este arte de conductas, y más... Quizá sea la nostalgia por la cercanía de tener que despedir el año la que me motiva. Me gustaría despedirlo como no, emblemáticamente a forma d` Caballos azules en la hierba roja, por ejemplo; centrada en el combate del dirigente de la Revolución de Octubre contra el burocratismo naciente. Apoyada en este pulso contra el destino en la energía y el empuje del rigor del acero conque se funde la espada; en el ímpetu moscovita que adornó el gran éxito escénico d` La dictadura de la conciencia: reforzando la tesis leninista para no olvidar que “El mejor modo de celebrar el aniversario de la Gran Revolución es centrar la atención en sus problemas pendientes de solución”. Apoyada pues, como el dramaturgo Mijail Shatrov (él en Lenin) por

ser de los que *buscamos* la personalidad. Hoy yo en vos... en la lucha política, porque la política era tu esencia, la fragancia de la primavera sobre tu cuerpo suave y despierto; como dijera Nicolás Guillén para ensalzar a otro emblemático luchador...

Al final del largo viaje,
Ho Chi Minh suave y despierto:
sobre el albura del traje
le arde el corazón abierto.
No trae escolta, ni paje.
Pasó montaña y desierto:
en la blancura del traje,
sólo el corazón abierto.
No quiso más para el viaje.

POR ELLO ES QUE QUIERO RECORDAR EL 2016

Como el año que dimos nuestro último saludo a Fidel “el cimarrón mayor”, coreando entrecalles al combatiente de la revolución cubana, el de “Ser revolucionario es no arrastrarse a una conciencia comprada ni mucho menos tener la moral en el bolsillo”.

Mis últimas palabras para vos, sentimiento que hace más bello mi vagar entre isla y ciudad; como una canción final de larga e intensa vida, entre nosotros; hoy te quiero recordar, como un guerrillero, y como yo muchos compañeros... Si me pudiese oír le diría cuanto de grandes nos hizo en su momento la revolución, cuanto de gigantes a los seres diezmados de la tierra. Mar caribe te añora, digan lo que digan; depende del amor que pende, así de hermosa será la vida.

El gran caimán de la isla sigue abrazado al orgullo de tu templanza; la montaña te saluda, la Gran Piedra observa tu vuelo, los pioneros siguen amando en vos la imagen de mochilero y como techo el cielo, para que tu emblemática mochila siga viendo la luz que la alimenta y calza !SALDREMOS ADELANTE COMPAÑERO! La lucha de los contrarios pa`lante, intenta ganar batallas, a favor de los ojos que lloran porque amar siguen amando, y no olvidan ¡NO APAGUES EL CANDIL! O la nieve nos hundirá en el centro del horror; la miseria es un cinturón que calla, y duele...

“La solidaridad es la ternura de los pueblos”. Proclamó Pablo Neruda, en medio del horror, de la inmensa y urgentísima tarea de evacuar, socorrer y asilar a decenas de miles de republicanos del Estado español. Porque como dijera Fidel... ¡Cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!

Como presidenta de KEA, lo afirmo. También afirmo la importancia (y no solo de las decisiones y aciertos), sino de la propia existencia de KEA. Colectivo que realizó mucha actividad solidaria por todo Indoamérica y otras partes conflictivas del mundo. Lo aseguro y no solo escribiendo, cantando y hasta bailando también, por todas esas cosas de la vida; especialmente con el pueblo de Cuba, país vital y creador enfrentando lo más concienzudo, los más diversos retos desde su revolución con energía y coraje, capaz de enfrentar los embates permanentes del imperio, construyendo país día a día ¡FIDELIDAD COMPAS, COMO DEBE SER!... Quizá la Korrika, fue el esfuerzo que más personajes, asociaciones y

partidos aglutinó. Y, sí, mereció la pena el esfuerzo de tantos y tantos compañer@s. Cuba sufría, sigue sufriendo un criminal bloqueo económico por el imperio de la asfixia, guerra no declarada pero no por ello menos cierta, y nuestro deber era estar codo a codo con la revolución, con el comandante. Porque revolución es no mentir jamás, ni violar los principios “éticos”; o como diría la formula leninista ‘LUZ, QUE HAYA MÁS LUZ! Y Pablo Neruda puntualizó “Me niego a masticar teorías”, y es que como dijera el poeta... Una cantidad de personas excesivamente ilustradas se han dispuesto a oscurecer la luz, a convertir el pan en carbón, la palabra en tornillo. Para separar al pobre poeta de sus parientes pobres, de sus compañeros de planeta, le dicen toda clase de encantadoras mentiras. Tú eres mago, le repiten, eres un dios oscurísimo. A veces, los poetas creemos tales cosas y las repetimos como si nos hubieran regalado un reino. En verdad estos aduladores nos quieren robar un reino peligroso para ellos: el de la comunicación cantante entre los seres humanos.

Maité Campillo (actriz y directora d` Teatro Indoamericano Hatuey)

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/la-flauta-roja